

Border Ghosts: *prácticas artísticas y memorias fantasmales en la necropolítica fronteriza*



Border Ghosts:
Artistic Practices and Ghostly Memories in Border Necropolitics

Teruaki Yamaguchi

tyamaguchi@uabc.edu.mx

Universidad Autónoma de Baja California

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9052-6812>

ARTÍCULO ACADÉMICO

Recibido: 09|08|2025

Aprobado: 19|12|2025

Resumen

El presente trabajo examina, a partir del proyecto artístico *Border Ghosts* —realizado por el autor—, la manera en que pueden hacerse perceptibles las presencias migrantes que han quedado fuera de los registros institucionales en la frontera México–Estados Unidos. Retomando la noción de «haunting» de Avery Gordon, la idea de «necropolítica» de Achille Mbembe y el análisis de Ariadna Estevéz sobre los «dispositivos necropolíticos» en México, se abordan las formas en que determinadas existencias —aunque socialmente relegadas— continúan manifestándose a partir de huellas y retornos afectivos. Los estudios de caso muestran que, incluso en contextos de extrema precariedad, las personas migrantes articulan relatos mínimos sobre sí mismas que rara vez ingresan en los sistemas formales de documentación. *Border Ghosts* responde a estas presencias mediante configuraciones visuales de pequeña escala producidas con escaneo e impresión 3D, complementadas mediante fotografía, video y registro de objetos. Las tecnologías antes expuestas permiten acoger materialmente rastros fragmentarios, así como ofrecer la oportunidad de activar formas de memoria afectiva que no dependen del archivo oficial. Más que ofrecer una solución ante la violencia estructural que afecta a los migrantes, este proyecto plantea una práctica abierta que ayude a interrogar sobre el papel del arte como mediador sensible de experiencias que permanecen en el borde de lo visible.

Palabras clave: Arte fronterizo, Necropolítica, Haunting, Memoria afectiva, Migración.



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons
Atribución/Reconocimiento-No comercial-Compartir Igual
4.0 Internacional

Abstract

This article examines, through the author's artistic project *Border Ghosts*, how erased bodies and invisibilized migrant existences along the Mexico–United States border can be rendered perceptible. Drawing on Avery Gordon's notion of «haunting», Achille Mbembe's concept of «necropolitics», and Ariadna Estevéz's analysis of «necropolitical dispositifs» in Mexico, the study explores how certain presences—excluded from institutional archives—nevertheless persist as traces, affective returns, and interruptions in everyday life. The case studies show that, even under conditions of extreme precarity, migrants articulate minimal self-narratives that rarely enter formal systems of documentation. *Border Ghosts* responds ethically to these presences by creating small-scale visual configurations produced through 3D scanning and printing, complemented by photography, video, and the recording of objects. These digital and material techniques provide a means to hold fragmentary traces and activate forms of affective memory beyond official archives. Rather than offering a definitive answer to border necropolitics, the project remains an open artistic inquiry, asking how art can function as a sensitive mediator for experiences that persist at the edges of visibility.

Keywords: Performativity of Lack, Performativity of Searching, Liminal Bodies, Enforced Disappearance.

Introducción

En este trabajo se analiza la realidad de las violencias no visualizadas y de las muertes invisibilizadas a las que se enfrentan migrantes en situación de alta vulnerabilidad social, tanto nacionales como extranjeros, que residen temporalmente en Mexicali, Baja California. Muchos de estos pueden ser definidos como *vidas desnudas* (bare life) según Giorgio Agamben (1998), al estar excluidos del reconocimiento institucional, privados de acceso a ayudas formales y, en numerosos casos, ausentes incluso dentro de los registros oficiales.

Actualmente, se estima que alrededor de 12.27 millones de personas con nacionalidad mexicana residen fuera del país, en un 97.33% dentro de Estados Unidos (Instituto Nacional Electoral [INE], 2020). Al mismo tiempo, dentro del territorio mexicano, aunque el número exacto sigue siendo desconocido debido a deficiencias institucionales, la Organización

Internacional para las Migraciones (OIM) ha documentado más de 6000 muertes y desapariciones de personas migrantes en rutas de tránsito desde 2014. Asimismo, según un informe de la asociación civil Fundación para la Justicia, entre 72,000 y 120,000 migrantes —principalmente de origen centroamericano— desaparecieron en México entre 2006 y 2016.

La situación aquí planteada puede comprenderse a partir del concepto *dispositivo necropolítico*, propuesto por Ariadna Estévez (2018), el cual se encuentra constituido por tres etapas interconectadas:

1. El despojo territorial provocado por empresas transnacionales y grupos criminales, que obliga a las poblaciones locales a emigrar;
2. La prolongación del sufrimiento mediante la burocratización de los procedimientos de asilo en EE.UU.; y
3. La relegación de los migrantes a espacios urbanos precarizados, empobrecidos y sin garantías jurídicas.

Además, el gobierno estadounidense refuerza este dispositivo mediante un sistema de deportaciones arbitrarias hacia distintas regiones de México, lo cual intensifica aún más la exclusión de estas personas del amparo institucional. En este contexto, los migrantes se convierten en sujetos invisibilizados socialmente, empujados hacia condiciones que ponen en riesgo su vida.

Por otro lado, es importante mencionar que a pesar de la existencia de numerosos estudios estadísticos, políticos, jurídicos y sociológicos que presentan a las personas migrantes como víctimas de esta violencia estructural, se ha realizado muy poca producción académica acerca de cómo estas personas sienten, piensan y viven: es decir, sobre sus experiencias subjetivas y su modo de estar en el mundo. Por tanto, este trabajo busca acercarse a esta dimensión a través del arte.

Mediante la serie *Border Ghosts*, —realizada por el autor del presente artículo— se propone una representación visual de estos migrantes que, aún en vida, han llegado a convertirse en presencias espirituales. A través de esta obra, se plantea la siguiente pregunta: ¿puede el arte visibilizar, en forma de memoria, testimonio y denuncia, a aquellos sujetos que han sido socialmente invisibilizados?

La serie *Border Ghosts* se basa en entrevistas realizadas a migrantes que residen en Mexicali, y busca visibilizar su presencia como una “existencia fantasmal” (término propio del autor) en la frontera, a través de escaneos 3D de sus cuerpos, pertenencias y viviendas. Este proyecto artístico intenta responder a la pregunta de cómo representar visualmente a quienes han sido excluidos del registro oficial y condenados al olvido.

Como marco teórico de este trabajo, se emplean los conceptos de «necropolítica» de Achille Mbembe, así como el de «dispositivo necropolítico» adaptado al contexto mexicano por Ariadna Estévez. También se consideran las nociones de estado de excepción y de vida desnuda desarrolladas por Giorgio Agamben.

Por otro lado, para abordar la cuestión desde un plano diferente al de los mecanismos jurídicos o administrativos —es decir, desde un ámbito afectivo y relacional—, se retoma la teoría del *haunting* propuesta por Avery Gordon (2008) como metodología de creación. Según Gordon, los sujetos que han sido suprimidos social e institucionalmente vuelven como presencias que nos incomodan emocionalmente, se nos aparecen como fantasmas y se niegan a ser borrados del pensamiento. En este trabajo, la noción de «haunting» permite concebir la práctica artística como un proceso mediante el cual “memorias no registradas” se hacen visibles a través de huellas corporales, testimonios y objetos abandonados. De este modo, la propuesta de Gordon se articula con los demás marcos conceptuales empleados en este trabajo, permitiendo una lectura múltiple de la experiencia migrante.

En este artículo, los marcos conceptuales presentados no se emplean como categorías explicativas cerradas, sino como herramientas operativas que permiten leer la experiencia migrante desde distintos ángulos. La noción de *necropolítica* de Mbembe y su adaptación al contexto mexicano en Estévez aportan un marco estructural que contextualiza las formas contemporáneas de vulnerabilidad extrema. Agamben, por su parte, permite comprender cómo determinadas vidas quedan fuera del reconocimiento jurídico, volviéndose disponibles para la exclusión. Finalmente, la propuesta de *haunting* de Gordon ofrece un

enfoque relacional que desplaza la atención hacia las formas en que esas vidas excluidas retornan como presencias afectivas en el ámbito cotidiano. La conjunción de estos conceptos posibilita articular una metodología sensible que vincula la experiencia situada del proyecto artístico con la dimensión política y afectiva de la desaparición social.

Llegado a este punto, es necesario precisar el lugar del autor dentro del proceso metodológico. En lugar de asumir la figura tradicional del “artista-creador” que expresa su subjetividad, este proyecto plantea una función distinta: la del artista como mediador (*medium*) entre las huellas espirituales y su materialización visual. Esta posición metodológica implica escuchar, registrar y dar forma a aquello que se manifiesta de manera intermitente —presencias, testimonios, restos materiales— sin apropiarse de ellas. De este modo, la práctica artística deja de ser una ilustración del marco teórico y se convierte en el dispositivo mediante el cual la teoría se activa en el campo sensible, articulando una forma situada de conocimiento.

Una vez planteado lo anterior, también se debe posicionar que el centro de este artículo es el análisis de la serie artística *Border Ghosts*, producida por mí entre 2018 y 2025, la cual constituye el eje metodológico y conceptual de este trabajo.

1. Contexto fronterizo y necropolítica

Desde el inicio del programa *Smart Border* en 2001 —una iniciativa bilateral orientada a reforzar la vigilancia fronteriza mediante tecnologías de identificación y control— la frontera entre México y Estados Unidos ha pasado de ser un espacio físico de control a un entorno caracterizado por una vigilancia cada vez más intensificada y externalizada. Aunque inicialmente se presentó como una alternativa humanitaria al muro físico, este dispositivo ha desplazado las rutas migratorias hacia zonas más peligrosas, con un incremento significativo de muertes: 546 en 2021 y 853 en 2022 (Alarcón, Gigena y Coppi, 2024).

Entre 2011 y 2022, este sistema viró hacia un modelo hiperdigitalizado basado en inteligencia artificial y bases de datos biométricos (Méndez, 2024). El proceso aquí descrito se relaciona con lo que Müller y Richmond (2023) describen como lógica «tecnopolítica de la seguridad», en la que el diseño y uso estratégico de tecnologías ostensiblemente neutrales reconfigura —e intensifica— los mecanismos de control y exclusión.

En el contexto anterior, los Grupos Beta del Instituto Nacional de Migración (INM) reportaron haber brindado asistencia a más de 1.1 millones de migrantes entre 2019 y marzo de 2025, incluyendo rescates, primeros auxilios, información jurídica y canalización de denuncias (NM, 2025). Sin embargo, el acceso efectivo al asilo en Estados Unidos sigue siendo limitado. En el año fiscal 2024, sólo el 16.6% de las solicitudes de asilo de mexicanos fueron aceptadas, en contraste con tasas superiores al 50% en los primeros años del gobierno de Joe Biden (TRAC, 2024). Entre 2009 y 2024, 4,439,331 personas fueron deportadas desde Estados Unidos hacia México, de las cuales 824,018 corresponden al periodo de Biden (Raziel, 2025). Muchas de estas personas terminaron varadas en ciudades fronterizas como Mexicali, sin posibilidad de regresar a sus lugares de origen ni de reingresar a Estados Unidos, experimentando una condición liminal donde la supervivencia cotidiana se vuelve incierta.

Aunque el gobierno mexicano ha instalado refugios temporales —como el albergue federal en Mexicali con capacidad para 2,500 personas—, en enero de 2025 recibió únicamente a 451 personas antes de anunciar su cierre en julio de ese mismo año (Jiménez, 2025). A ello se suman las limitaciones de los ocho albergues existentes en Mexicali en 2023 (Gobierno de México), tales como restricciones en los días de estancia¹, cobros económicos y la imposibilidad de trabajar durante la permanencia. En algunos casos, solicitantes que utilizaron la plataforma CBP One quedaron varados en albergues sin poder avanzar en sus trámites, mientras que otros ni siquiera pudieron acceder a ellos por falta de teléfono móvil o recursos económicos².

[1] Véase el apartado 4.4 del texto principal.

[2] 177 personas que utilizaban el “Albergue Peregrino” administrado por el municipio de Mexicali, y que habían realizado una cita para solicitar asilo en Estados Unidos a través de la plataforma CBP One, quedaron varadas. La alcaldesa de Mexicali, Norma Bustamante, autorizó una estancia de un máximo de tres meses en el albergue para atender dicha situación (Tapia, 2025.)

La reducción del presupuesto federal en 2025 —un recorte cercano al 54% respecto al año anterior— debilitó considerablemente a instituciones clave como el INM y la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR), así como a las organizaciones civiles que las apoyan (Galarza, 2025). Este debilitamiento institucional se traduce en una mayor exposición a condiciones de vulnerabilidad. Más que una ausencia total del estado se trata de un patrón de desatención estructural que limita las posibilidades de protección, agencia y estabilización de las trayectorias migrantes.

Desde una perspectiva filosófica, Achille Mbembe —retomando a Frantz Fanon— plantea que la soberanía implica la capacidad de decidir qué vidas se consideran relevantes y cuáles pueden ser descartadas (2003). Bajo esta lógica, los albergues de cupo restringido y tiempo de estancia limitado no sólo evidencian una infraestructura insuficiente, sino que funcionan como espacios de contención que operan en el umbral de la protección y el abandono. La violencia no se manifiesta necesariamente de forma directa, sino a través de condiciones estructurales que exponen a ciertos cuerpos a riesgos constantes.

Giorgio Agamben describiría la condición anterior como la de una «vida desnuda» es decir, la existencia reducida a su mera biología, excluida formalmente del cuerpo político pero, al mismo tiempo, contenida y gobernada por él. Esta es precisamente la lógica del «estado de excepción», donde la ley se suspende formalmente, pero el «poder soberano» se intensifica (Agamben, 1998). En la frontera esta lógica se expresa en la exclusión de los migrantes del acceso efectivo a sus derechos, acompañada de una vigilancia permanente. La deportación desde Estados Unidos constituye, en este sentido, un mecanismo necropolítico adicional: devuelve a México a personas que, en muchos casos, carecen de redes de apoyo o de condiciones mínimas para rehacer su vida, profundizando su posición liminal entre dos estados que los desplazan o relegan³.

[3] A modo de ilustración, Lakhani (2017) documenta el caso de Luz María Hernández, de 45 años, deportada tras residir 25 años sin documentos en el sur de California. Madre de cinco hijos nacidos en EE.UU., fue arrestada en una redada laboral, acusada de falsificación de documentos y entregada al ICE, donde firmó formularios en inglés que no comprendía. Aunque tenía derecho a solicitar asilo, le fue negado sin entrevista previa. Según relató: «Pregunté por el asilo, pero el agente se enojó. 'Los Ángeles es violento, hay violencia en todas partes', me dijo, y eso fue todo». Tras su llegada a México, recibió apoyo básico y fue enviada a un albergue. En 2017 estimaba que el costo de un coyote oscilaba entre 8,000 y 14,000 dólares, lo cual hacía inviable su reunificación familiar.

Finalmente, existe una brecha significativa entre los datos oficiales y la magnitud real del problema. Mientras la Comisión Nacional de Búsqueda (CNB) reconoce menos de 200 migrantes desaparecidos entre 2018 y 2024, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) reporta más de 6,000 casos desde 2014. Asimismo, se estima que entre 72,000 y 120,000 migrantes —en su mayoría centroamericanos— desaparecieron en México entre 2006 y 2016 (Difusión FJEDD, 2025, citado en Grupo de Trabajo, 2020). Esta disparidad pone de relieve la invisibilización institucional de los migrantes desaparecidos, cuyas trayectorias suelen quedar fuera de los registros y de las narrativas públicas.

En un contexto donde el abandono institucional, la contención territorial y la exposición al riesgo forman parte de la vida cotidiana, las experiencias de los migrantes no sólo están marcadas por la precariedad material, sino también por una forma de silenciamiento estructural. Muchas vivencias quedan sin registro, pero no desaparecen: retornan en forma de huellas materiales, afectivas y narrativas que persisten en el territorio. En la siguiente sección, a partir del concepto de *haunting* propuesto por Avery Gordon (2008), se examinará cómo estas presencias que no encuentran un lugar en el orden jurídico o institucional reaparecen en el ámbito cotidiano, y cómo el arte puede constituir un medio para hacer visibles estas memorias suspendidas.

2. Metodología artístico-teórica: la práctica artística como una forma de visibilización de lo fantasmal

La propuesta metodológica de este trabajo se fundamenta en la articulación entre prácticas artísticas situadas y marcos teóricos que permiten abordar formas de conocimiento excluidas de los registros institucionales. Para ello, se retoma la noción foucaultiana de los «saberes sometidos» —conocimientos históricamente descalificados o relegados por no encajar en los criterios hegemónicos de científicidad (Foucault, 1980)—, a partir de la cual Avery Gordon desarrolla una epistemología crítica orientada a la visibilización de experiencias marcadas por la

violencia, la desaparición o la exclusión. En *Ghostly Matters*, Gordon (2008) amplía esta perspectiva para mostrar que determinados modos de existencia permanecen fuera del archivo oficial, no porque carezcan de sentido, sino porque han sido estructuralmente desacreditados como un tipo de conocimiento válido.

Desde la aquí presentada óptica, preguntas como ¿quién puede hablar?, ¿qué experiencias cuentan como saber? o ¿qué voces han quedado sistemáticamente desautorizadas? no funcionan únicamente como interrogantes teóricas, sino como orientaciones metodológicas que guían hacia una aproximación de las experiencias migrantes en la frontera. En este sentido, la práctica artística que estructura la serie *Border Ghosts* se concibe como un dispositivo para reconocer y materializar formas de conocimiento que, aún persistiendo en la vida cotidiana, permanecen excluidas del campo de visibilidad institucional, buscando generar condiciones para que tales presencias puedan ser percibidas por el espectador.

Mi posición como investigador-artista —extranjero y residente en Mexicali durante dieciséis años— se enmarca en este horizonte metodológico. Más que situar la experiencia personal como motivo narrativo, esta condición permite delimitar el punto de observación desde el cual se desarrolló este prolongado trabajo, con relación a los migrantes de esta ciudad, entendiendo la proximidad cotidiana como una posición que posibilita percibir la emergencia de aquello que Gordon denomina «aparición fantasmal»: presencias que, debido a su borramiento social, irrumpen de forma intermitente y reclaman ser atendidas. La serie *Border Ghosts* surge, así, como una respuesta situada ante tales manifestaciones, con la posibilidad de que su configuración visual muestre dichas irrupciones sin pretender representarlas de forma directa.

Gordon define el *haunting* como una modalidad relacional en la que lo excluido retorna para señalar aquello que, aunque socialmente reprimido o invisibilizado, sigue actuando en el presente. Lo espectral no remite a lo ilusorio, sino a una experiencia donde los límites de lo visible

se expanden para dejar entrever heridas históricas, vínculos no resueltos y demandas silenciadas. Esta noción habilita una metodología para leer las formas en que la desaparición social se inscribe afectivamente en los cuerpos, los espacios y la memoria. En consecuencia, el *haunting* opera como un modo de conocimiento: no describe un fenómeno al margen de la realidad, sino una vía para percibir dimensiones que el registro institucional no alcanza a nombrar.

Para profundizar en esta dimensión, Gordon recurre al concepto benjaminiano de «iluminación profana» (Benjamin, 1999)⁴, entendido este como una forma de comprensión que irrumpen en la experiencia cotidiana y transforma la percepción del mundo. Este tipo de saber no se sostiene en marcos religiosos ni en sistemas de verdad institucionalizados; emerge de la fricción entre lo sensible y lo histórico, y exige una acción en respuesta a lo revelado. En el marco de este proyecto, esta idea permite comprender cómo determinados encuentros, testimonios y huellas materiales generan umbrales de percepción que pueden motivar la producción de formas visuales destinadas a sugerir aquello que retorna.

Asimismo, la propuesta de Gordon incorpora una dimensión ética: el espectro interpela y compromete, exige una memoria hospitalaria sostenida por una preocupación por la justicia. Esta responsabilidad implica no apropiarse de la experiencia del otro, sino habilitar condiciones para que su presencia —a menudo desautorizada— pueda manifestarse sin ser reducida a un objeto de observación. Esta consideración guía el enfoque de la serie *Border Ghosts*, donde la práctica artística no opera como representación de los sujetos, sino como mediación situada que aspira a amplificar las huellas existentes, de manera que el espectador pueda intuir su persistencia.

En términos operativos, el proceso metodológico se desarrolló en siete etapas:

[4] “To experience a profane illumination is to experience the sensate quality of a knowledge meaningfully affecting you [...] when you know in a way you did not know before [...] the ghost will inaugurate the necessity of doing something about it” [traducción propia] (Benjamin, 1999, p. 205).

1. Revisión e investigación documental
2. Selección de áreas para trabajo de campo
3. Realización de entrevistas a personas migrantes
4. Escaneo 3D de cuerpos, viviendas improvisadas y objetos abandonados
5. Edición de las figuras escaneadas para adaptación a la impresión 3D
6. Producción mediante impresión 3D
7. Presentación pública

Comprender este proceso como metodología —y no como una simple secuencia técnica— requiere precisar el sentido de cada componente. Las entrevistas breves permitieron registrar formas mínimas de auto-representación en sujetos cuya presencia suele disolverse en categorías estadísticas. El escaneo 3D operó como un mecanismo de recuperación material de huellas corporales y espaciales que tienden a desaparecer, activando modos de visibilización que no dependen del retrato tradicional. La edición digital y la impresión tridimensional no tenían como función producir réplicas miméticas, sino generar configuraciones escultóricas que pudieran evocar lopectral, habilitando condiciones perceptivas donde las presencias interrumpidas pudieran ser sugeridas sin fijarse de manera definitiva.

En esta articulación, cada etapa del proceso constituye una mediación que pone en correspondencia los marcos teóricos —*necropolítica, vida desnuda, haunting*— con la práctica artística situada. *Border Ghosts* se configura, así, no solo como un conjunto de obras, sino como un dispositivo metodológico que busca propiciar la percepción de aquellas experiencias que persisten en el límite de la desaparición social, ofreciendo una posibilidad de aparición y de respuesta ética ante ellas.

3. Proyecto: Border Ghosts

Este proyecto constituye una práctica artística que, apoyada en la teoría del *haunting* de Gordon, busca responder a la presencia socialmente invisibilizada de las personas migrantes en Mexicali. A continuación, se describen sus etapas de realización en cuatro fases.

En la primera fase se identificaron los lugares donde las personas migrantes habitan o solicitan apoyo durante el día. Siguiendo la metodología propuesta por Gordon, se seleccionaron aquellos espacios que, de acuerdo con la noción de *haunting*, presentaban indicios de presencias sociales no reconocidas en el ámbito cotidiano. La elección tomó en cuenta condiciones de seguridad, accesibilidad y disponibilidad de espacio para realizar entrevistas y escaneos. Finalmente, se eligieron tres sitios en los que se llevaron a cabo ocho entrevistas y seis escaneos tridimensionales⁵:

- Centro histórico: zona cercana al puerto fronterizo, con una alta concentración de migrantes en el interior y alrededores del Parque Niños Héroes Chapultepec (Figura 1).
- Terreno baldío a lo largo de Calzada James W. Stone: presencia de viviendas improvisadas construidas con cartón y materiales de desecho (Figura 2).
- Área próxima a la valla fronteriza: espacio simbólicamente asociado al cruce migratorio (Figura 3).



Figura 1. Parque Niños Héroes Chapultepec de Mexicali
Fuente: propiedad del autor

[5] Durante las entrevistas, se ofreció a las personas participantes una compensación económica o un refrigerio como muestra de agradecimiento.



Figura 2. Casa temporal de los indigentes en el baldío a lo largo de Calzada James W. Stone
Fuente: propiedad del autor



Figura 3. Zona próxima a la valla fronteriza
Fuente: propiedad del autor

En la segunda fase se realizaron entrevistas breves —de entre tres y cinco minutos— registradas en video. Se formularon preguntas relativas al nombre, origen, motivos de tránsito, circunstancias de su estancia en Mexicali, tiempo de residencia y expectativas de futuro.

La tercera fase consistió en la realización de escaneos 3D de cuerpos, pertenencias, viviendas temporales y diversos restos materiales presentes en los sitios (animales muertos, objetos abandonados y residuos orgánicos), entendidos como indicios de dinámicas de tránsito, vulnerabilidad y precariedad.

En la cuarta fase los datos obtenidos fueron procesados mediante software de edición 3D para su impresión y posteriormente enviados a un servicio estadounidense de fabricación aditiva. Las piezas resultantes, de aproximadamente 10 cm de altura, se materializaron como esculturas en pequeño formato.

Cabe señalar que las entrevistas actualmente continúan realizándose, generando el registro de nuevos datos, razón por la cual la producción permanece en curso. El proceso aquí señalado constituye un intento por responder a la espectralidad de las personas migrantes que —según lo indicado en la teoría de la *necropolítica* de Achille Mbembe— son arrojadas a *mundos de muerte* y tratadas como *muertos vivientes* (Mbembe, 2003, p. 75).

Mediante la reconstrucción material de cuerpos y huellas, se busca generar configuraciones visuales que permitan abordar experiencias y memorias que rara vez ingresan en los registros institucionales, proponiendo una forma situada de visibilización artística que dialogue con las tensiones contemporáneas en torno a movilidad, exclusión y presencia social.

Este proyecto, estructurado en torno a la noción de *haunting*, permite observar cómo determinadas presencias sociales excluidas adquieren forma a través de procesos materiales específicos. Para mostrar con claridad la relación entre el marco teórico y la práctica artística, a continuación, se presenta un estudio de caso que ilustra de manera situada cómo ciertos episodios registrados durante el trabajo de campo activan la dimensión espectral descrita previamente. Este paso intermedio permite comprender la serie *Border Ghosts* no solo como una secuencia técnica, sino como una práctica que responde a presencias que insisten en hacerse visibles.

4. Estudio de caso

En esta sección se analizan casos representativos de *Border Ghosts* para observar cómo los relatos breves y el proceso de producción activan dimensiones de la fantasmaticidad descrita previamente. Las entrevistas fueron semiestructuradas y de corta duración, centradas en datos básicos de identidad, trayectoria y expectativas.

4.1. M. A.

En el centro de Mexicali se entrevistó a M. A., quien obtenía ingresos mediante venta de artesanías y lavado de autos. Aunque tenía familia en San José, California, residía en Mexicali para evitar problemas legales. Llevaba ocho años y siete meses en la ciudad y no tenía claridad sobre un posible retorno: “sí, me gustaría ir un día, pero no sé cuál día sería” (comunicación personal, 25 de agosto de 2017) (Figuras 4 y 5).

El año de la entrevista se enviaron sus escaneos 3D a un servicio estadounidense de impresión. La pieza fue enviada deliberadamente a una dirección errónea para representar simbólicamente la incertidumbre de su paradero. Una réplica y la factura de impresión se exhibieron en la Séptima Bienal Internacional de Arte Visual Universitaria de la Universidad Autónoma del Estado de México en 2018.

En su caso, el *haunting* se manifiesta en la imposibilidad de proyectar un futuro: el extravío intencional de la pieza reproduce la fragilidad biográfica y el riesgo de desaparición que atraviesan su experiencia.



Figura 4. M. A. y un individuo en la vía pública
Fuente: propiedad del autor



Figura 5. Inmigrante M. A., *Autor:* Teruaki Yamaguchi, *Año de producción:* 2018, *Técnica:* Escaneo 3D, impresión 3D (Filamento SVS), *Dimensiones:* 3.6 x 12 x 4.8 cm. *Lugar de producción:* Mexicali/EE.UU.
Fuente: propiedad del autor

4.2. J. D.

En el Parque Niños Héroes Chapultepec se entrevistó a J. D., originario de Chiapas. Tras ser deportado de EE. UU. en 2009, residía en Mexicali realizando trabajos eventuales. Vivía en situación de calle y había desarrollado diabetes sin acceso efectivo al sistema de salud.

Relató que el día anterior le robaron su mochila con identificación, dinero y medicamentos. Sobre un posible cruce hacia EE. UU., expresó: “no pienso regresar... con la situación del nuevo presidente [Trump], sería un error irme nada más a gastar a lo tonto” (comunicación personal, 19 de marzo de 2025).

En este caso, el *haunting* surge de pérdidas sucesivas —documentos, salud, pertenencias— que fragmentan la continuidad biográfica y producen un retorno constante de la vulnerabilidad (Figuras 6 y 7).



Figura 6. J. D.
Fuente: propiedad del autor



Figura 7. Border Ghost: J. D. *Autor:* Teruaki Yamaguchi, *Año de producción:* 2025, *Técnica:* Escaneo 3D, impresión 3D (Filamento PLA), *Dimensiones:* 6.7 x 13.5 x 8 cm, *Lugar de producción:* Mexicali/EE.UU.
Fuente: propiedad del autor

4.3. J.

J., originario de Oaxaca, fue entrevistado también en el Parque Niños Héroes Chapultepec. Deportado de EE. UU. aproximadamente siete años atrás, residía en Mexicali debido a problemas de salud que le impedían mantener un empleo estable. Manifestó su voluntad de permanecer en la ciudad y no regresar a Oaxaca, donde no tenía vivienda propia.

Aquí, la fantasmaticidad se expresa como suspensión temporal: la espera prolongada, la falta de documentos y la imposibilidad de retorno configuran un tiempo detenido que reorganiza su vida cotidiana (comunicación personal, 19 de marzo de 2025) (Figuras 8 y 9).



Figura 8. J.
Fuente: propiedad del autor



Figura 9. Border Ghost: J., Autor: Teruaki Yamaguchi, Año de producción: 2025, Técnica: Escaneo 3D, impresión 3D (Filamento PLA), Dimensiones: 9.0 x 14.8 x 10.8 cm, Lugar de producción: Mexicali/EE.UU.
Fuente: propiedad del autor

4.4. Comunidad temporal en la calzada James W. Stone (en producción)

En un terreno baldío, sobre la calle James W. Stone, se entrevistaron a cuatro personas que habitaban viviendas hechas con cartón y materiales de desecho: R. S. y M. L. R. (Mexicali), así como C. C. y D. (Colima), ambos deportados tras seis años en EE. UU. Se encontraban desde hace tres años realizando trabajos eventuales en Mexicali.

C. C. explicó que los programas de apoyo rara vez funcionan en la práctica y que la mayoría de los albergues permiten estancias de sólo una a dos semanas: “así son las reglas. 15 días y ya estuvo... Durante la estadía no podemos trabajar” (comunicación personal, 3 de junio de 2025).

R. S. informó en privado que recibía amenazas del propietario del terreno y que la policía frecuentemente lo detenía cuando pedía limosna. M. L. R. señaló como objetivo conseguir un empleo estable y una vivienda segura (comunicación personal, 3 de junio de 2025) (Figuras 10 y 11).

Ese mismo día se escanearon las viviendas y a algunos ocupantes. Semanas después, una de las casas improvisadas apareció calcinada. Durante las entrevistas, un consumidor de drogas inyectables mostró deliberadamente una aplicación, evidenciando la normalización de la violencia en el lugar. Durante el trabajo de campo se observaron dinámicas cotidianas asociadas al consumo de sustancias, lo que evidenciaba un ambiente de vulnerabilidad y tensión normalizada en la zona.



Figura 10. Comunidad temporal de la Calzada James W. Stone
Fuente: propiedad del autor



Figura 11. Border Ghost: Casa temporal (en proceso)., Autor: Teruaki Yamaguchi, Año de producción: 2025,
Técnica: Escaneo 3D por Polycam, Lugar de producción: Mexicali.
Fuente: propiedad del autor

Días después de lo ocurrido se conversó con el propietario del terreno, quien relató que en la década de 1970 su familia sufrió asesinatos y el incendio de su casa tras un conflicto comercial. Sobre los incendios recientes dijo no saber quién los provocó: “no sé quién quemó” (comunicación personal, 14 de julio de 2025) (Figura 12).



Figura 12. Restos calcinados de la casa provisional.
Fuente: propiedad del autor

La superposición de relatos —el incendio de su vivienda en el pasado y la quema reciente de las casas temporales— muestra una continuidad estructural de despojo y violencia. Este eco biográfico amplía la dimensiónpectral del caso, revelando cómo ciertas heridas retornan en el territorio y en las vidas que lo habitan.

4.5. Objetos

Se seleccionaron y escanearon en 3D diversos objetos encontrados en las inmediaciones de la frontera —segmentos del muro fronterizo, un zapato sin par, una mazorca mordida y el cuerpo de una paloma—, entendidos como huellas materiales vinculadas a los tránsitos y a las presencias ausentes. Aunque no remiten directamente a los cuerpos de las personas migrantes ni a sus espacios habitados, estos objetos funcionan como indicadores de prácticas cotidianas, trayectorias interrumpidas y formas de vida en movimiento.

Integrados posteriormente con otros datos de escaneo, los elementos presentados operan como soportes materiales de una memoria mínima y fragmentaria. Su incorporación en las obras finales permite explorar la dimensiónpectral de la movilidad forzada, no a partir de escenas explícitas, sino mediante rastros que aluden a presencias que estuvieron y desaparecieron, contribuyendo así a la configuración de la fantasmaticidad en la serie *Border Ghosts* (Figuras 13, 14 y 15).



Figura 13. Border Ghost: Paloma., *Autor: Teruaki Yamaguchi, Año de producción: 2025, Técnica: Escaneo 3D, impresión 3D (Filamento PLA), Dimensiones: 11.3 x 2.4 x 15 cm, Lugar de producción: Mexicali/EE.UU.*
Fuente: propiedad del autor



Figura 14. Border Ghost: Muro., *Autor: Teruaki Yamaguchi, Año de producción: 2025, Técnica: Escaneo 3D, impresión 3D (Filamento PLA), Dimensiones: 9.1 x 14 x 24.9 cm, Lugar de producción: Mexicali/EE.UU.*
Fuente: propiedad del autor



Figura 15. Border Ghost: Zapato (en proceso). Autor: Teruaki Yamaguchi, Año de producción: 2025, Técnica: Escaneo 3D por Polycam, Lugar de producción: Mexicali.
Fuente: propiedad del autor

Conclusiones: de lo fantasmal a la memoria afectiva

Este trabajo examinó, mediante el proyecto artístico *Border Ghosts*, cómo es posible activar visual y metodológicamente la presencia de cuerpos y existencias migrantes que han sido borradas de los registros institucionales. A partir de los marcos conceptuales de Avery Gordon (*haunting*), Achille Mbembe (*necropolítica*) y Ariadna Estévez (*dispositivos necropolíticos* en México), se analizó la manera en que determinadas presencias —aunque excluidas del archivo oficial— continúan manifestándose como huellas, retornos afectivos o interrupciones en la biografía de quienes transitan la frontera.

Los casos de estudio mostraron que, incluso en contextos de extrema precariedad, las personas migrantes buscan articular relatos mínimos sobre sí mismas. Aunque estos testimonios no ingresan en los sistemas formales de documentación, constituyen un punto de partida para la construcción de un circuito alternativo de memoria. En este sentido, el proyecto no replica las narraciones de los entrevistados, sino que las convierte en el fundamento para una respuesta artística que reconoce su demanda de visibilidad.

Las herramientas digitales —fotografía, video, escaneo e impresión 3D— permitieron generar soportes materiales donde estas huellas fragmentarias adquieren una presencia simbólica. Más que producir representaciones miméticas, el proceso buscó abrir un espacio de atención y de reconocimiento ético hacia experiencias que, por su precariedad institucional, tienden a desaparecer sin dejar registro.

La posición metodológica del artista se configuró como la de un mediador sensorial: un agente que escucha, registra y traduce señales débiles provenientes de vidas que han sido desplazadas hacia los márgenes del sistema social. Esta perspectiva desplaza la noción tradicional de autoría y subraya el papel de la práctica artística como un dispositivo que posibilita la aparición de memorias afectivas fuera de los circuitos institucionales.

Así, *Border Ghosts* no pretende resolver la violencia necropolítica que afecta a los migrantes, sino proponer un modo de aproximación sensible que produzca visibilización allí donde los archivos formales fallan. La aparición fantasmal no se entiende como metáfora, sino como una forma de interpellación: una solicitud de reconocimiento que exige una respuesta situada.

En este proceso, la figura del artista se reafirma como un mediador sensorial más que como un autor que impone una visión propia. Siguiendo la orientación metodológica planteada en la introducción, la práctica artística no busca apropiarse de las huellas testimoniales, sino habilitar su aparición. De este modo, el proyecto activa un modo de escucha y de traducción sensible que permite que las presencias espirituales retornen en el ámbito visual sin ser reducidas a una representación fija. Esta posición del artista como mediador constituye el eje que articula la dimensión política, afectiva y ética de *Border Ghosts*.

A pesar de lo anterior, estas conclusiones no representan un cierre definitivo. La práctica artístico-teórica aquí desarrollada se plantea como un método abierto, capaz de seguir generando memoria en diálogo con nuevas experiencias y nuevos relatos. Más que ofrecer una solución, el proyecto plantea una continuidad: la necesidad de seguir explorando cómo el arte puede acompañar, de manera ética y situada, a aquellas vidas que permanecen en los bordes de lo visible.

Referencias citadas

- Agamben, G. (1998). *Homo sacer: Sovereign power and bare life*. Stanford University Press.
- Alarcón, Á, Gigena, F. G. y Coppi, G. (2024, 13 de marzo). “Smart borders” and the making of a humanitarian crisis. Access Now. <https://www.accessnow.org/smart-borders-and-the-making-of-a-humanitarian-crisis/>
- Benjamin, W. (1990). Surrealism: The last snapshot of the European intelligentsia (E. Jephcott, Trans.). In D. Kellner (Ed.), *Critical theory and society: A reader* (pp. 47–56). Routledge.
- Difusión FJEDD (2024, 17 de diciembre). *Contribuciones de la Fundación para la Justicia para el Relator Especial de Naciones Unidas sobre migrantes para la elaboración de su informe sobre el fenómeno de las personas migrantes desaparecidas – análisis de los derechos humanos*. Fundación para la Justicia. <https://www.fundacionjusticia.org/contribuciones-de-la-fundacion-para-la-justicia-para-el-relator-especial-de-naciones-unidas-sobre-migrantes-para-la-elaboracion-de-su-informe-sobre-el-fenomeno-de-las-personas-migrantes-desaparecidas/>
- Difusión FJEDD (2025, 29 de abril). *Mecanismos transnacionales existentes para la búsqueda e investigación en casos de personas migrantes desaparecidas*. Fundación para la Justicia. <https://www.fundacionjusticia.org/mecanismos-transnacionales-existentes-para-la-busqueda-e-investigacion-en-casos-de-personas-migrantes-desaparecidas/>
- Estévez, A. (2018). The necropolitical dispositif of production and administration of forced migration at the United States-Mexico border. *Estudios Fronterizos*, 19, e010. <https://www.scielo.org.mx/pdf/estfro/v19/2395-9134-estfro-19-e010-en.pdf>
- Estévez, A. (2025, 10 de abril). El tecnofacismo de Trump 2.0. Seminario Estudios Críticos del Derecho y Migraciones, UNAM. <https://ecdm.juridicas.unam.mx/node/172>
- Foucault, M. (1980). *Power/knowledge: Selected interviews and other writings, 1972–1977* (C. Gordon, Ed.; C. Gordon, L. Marshall, J. Mepham y K. Soper, Trans.). Pantheon Books.
- Galarza, C. (2025, 23 de enero). Señalan reducción de 54% en presupuesto para atención de migrantes. La Voz de la Frontera. <https://oem.com.mx/lavozdelafrontera/local/senalan-reduccion-de-54-en-presupuesto-para-atencion-de-migrantes-21314888>
- Gobierno de México (2023). *Albergues para migrantes en México*. Observatorio de Migración Internacional y Movilidades Humanas. <http://omi.gob.mx/es/OMI/ApMMX#:~:text=Por%20parte%20de%20las%20OSC's,retornada%20o%20est%C3%A1%20en%20tr%C3%AAnsito>
- Gordon, A. F. (2008). *Ghostly matters: Haunting and the sociological imagination* (2nd ed.). University of Minnesota Press.
- Instituto Nacional de Migración (2025, 28 de marzo). Acciones humanitarias de Grupos Beta [Publicación de Facebook]. <https://www.facebook.com/watch/?v=2121300004971892>
- Instituto Nacional Electoral (2020). Mexicanas/os residentes en el extranjero, ¿Quién puede votar en México? Página oficial del Instituto Nacional Electoral. <https://igualdad.ine.mx/igualdad/mexicanos-residentes-en-el-extranjero/>
- Jiménez, A. (2025, 4 de agosto). Albergue federal no se instalará de nuevo: Ruiz Uribe. La Voz de la Frontera. <https://oem.com.mx/lavozdelafrontera/local/albergue-federal-no-se-instalar%C3%A1-de-nuevo-ruiz-uribe-25084739>
- Lakhani, N. (2017, 12 de diciembre). This is what the hours after being deported look like. The Guardian. <https://www.theguardian.com/inequality/2017/dec/12/mexico-deportation-tijuana-trump-border>

Mbembe, A. (2003). *Necropolítica seguido de Sobre gobierno privado indirecto* (E. Falomir Archambault, Trad. y ed.). Melusina.

Méndez Fierroz, H. (2024, 19 de agosto). La frontera inteligente Estados Unidos-México: Representaciones de tecnología y construcción del migrante irregular como amenaza-enemigo. *Estudios Fronterizos*, 24. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-69612023000100205

Müller, F. I. y Richmond, M. A. (2023). The technopolitics of security: Agency, temporality, sovereignty. *Security Dialogue*, 54(1), 3–20. <https://doi.org/10.1177/09670106221141373>

Raziel, Z. (2025, 24 de enero). A breakdown of the Mexicans deported from the US: 4.4 million in 15 years, from Obama's iron fist to Trump's xenophobia. *El País*. <https://english.elpais.com/usa/2025-01-24/a-breakdown-of-the-mexicans-deported-from-the-us-44-million-in-15-years-from-obamas-iron-fist-to-trumps-xenophobia.html>

Tapia, M. (2025, 23 de enero). Varados 177 migrantes en Mexicali tras citas canceladas mediante CBP One. *La Voz de la Frontera*. <https://oem.com.mx/lavozdelafrontera/local/reconoce-alcaldesa-a-177-personas-varadas-por-eliminacion-de-cbp-one-21291035>

TRAC Immigration (2024, 19 de noviembre). Asylum grant rates decline by a third. <https://tracreports.org/reports/751/>